

Editorial

Este primer número de 2025 ofrece varios artículos de zoología, que es precisamente como queremos que se consolide el objeto principal de esta revista, un órgano de difusión de la zoología no solo de Venezuela, sino también de otros países, principalmente del ámbito americano. Por ello, confirmamos aquí nuestro deseo de orientar la revista a la publicación de artículos de todas las disciplinas de la zoología en su sentido más amplio que contribuyan al estudio de los animales silvestres de la región Neotropical y, en especial, de Venezuela. En este sentido, se aceptarán trabajos de historia de las ciencias, biografías de personas vinculadas con el desarrollo de la zoología en Venezuela (naturalistas, investigadores e ilustradores, entre otros), biogeografía, ecología, reseñas de libros, paleontología, taxonomía y sistemática.

En cuanto a la zoología académica, queremos rendir homenaje al profesor Juhani Ojasti (Finlandia: Viipuri, [hoy Vyborg, Rusia] 12 de abril de 1934; Helsinki, 30 de mayo

de 2025), investigador científico y profesor universitario de origen escandinavo que hizo de Venezuela su segunda patria. Ojasti fue un precursor de la zoología y la ecología animal profesional y moderna en el país, y en especial, del estudio de los mamíferos. No obstante, incursionó en el estudio de los reptiles, especialmente la tortuga del Orinoco y también las comunidades de serpientes del norte de Venezuela. Los resultados de esta última investigación fueron publicados en coautoría con dos de sus estudiantes (José L. Silva y Julio Valdez) y siguen siendo los primeros y únicos trabajos científicos de su tipo en Venezuela.

Juhani Ojasti llegó a este país siendo muy joven (1959) y permaneció aquí algunos años después de jubilarse como Profesor Titular en la Universidad Central de Venezuela (UCV). Se graduó en ciencias naturales en la Universidad de Helsinki, Finlandia, y una vez residenciado en Caracas entró a trabajar como asistente en la recién creada Escuela de Biología de la UCV en 1959, donde fue cofundador del



Figura 1. Gilson Rivas, Carlos Rivero Blanco y Juhani Ojasti durante el bautizo del libro *Una mano por la naturaleza*, en el Jardín Botánico de Caracas, en 2009.

Instituto de Zoología Tropical (IZT). Posteriormente, en 1978, culminó estudios doctorales en la Universidad de Georgia (Estados Unidos), los cuales financió él mismo, según propio testimonio, gracias a los justos salarios que entonces ofrecía el sector universitario en Venezuela. A Juhani Ojasti se le debe el estudio pionero de la biología del chigüire (*Hydrochoerus hydrochaeris*), por el cual se sabe cuántos ejemplares podrían ser cosechados de los hatos o fincas en los llanos venezolanos, para mantener sus poblaciones estables. Ojasti impartió durante años la asignatura de manejo de fauna en la UCV, desde donde se hizo autoridad mundial en la materia.

Algunos miembros del equipo editorial de la revista *Anartia* tuvimos el privilegio de acompañar o compartir vivencias de aprendizaje con el profesor Ojasti. José Moscó (1932-2006), quien participó en el establecimiento del Museo de Biología de la UCV, fundó el Museo de Biología de la Universidad del Zulia y su revista *Anartia*, fue estudiante y compañero de labores de Ojasti en la década de

1960. Tito Barros, editor de esta revista, fue su alumno en uno de los célebres cursos para Guardafauna del pasado Ministerio del Ambiente y Recursos Naturales Renovables, y también en el postgrado de Manejo de Fauna Silvestre de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos “Ezequiel Zamora” (UNELLEZ). Ojasti fue además el coordinador de fauna del proyecto Biosfera Delta del Orinoco, donde Gilson Rivas se encargaba de estudiar los anfibios y reptiles.

Su legado permanece en la instauración de la biología de la conservación en Venezuela. La vigencia de los resultados rendidos por los muchos estudios de biología y ecología animal que realizó, en la asistencia que brindó a sus colegas, y en las enseñanzas indelebles heredadas a los muchos alumnos que formó, quienes lo recuerdan con respeto y admiración, y más que como mentor extranjero, definitivamente como un venezolano ejemplar.

Los Editores